



B219
E.P.26
C.3

Documento de Trabajo
FLACSO - Programa Chile
Serie: Estudios Políticos No. 26
Santiago, Mayo de 1993.

15.329

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

S E R I E
Estudios Políticos

CONFIGURACION DEL ESPACIO
DE PREFERENCIAS POLITICAS (1958-1989)

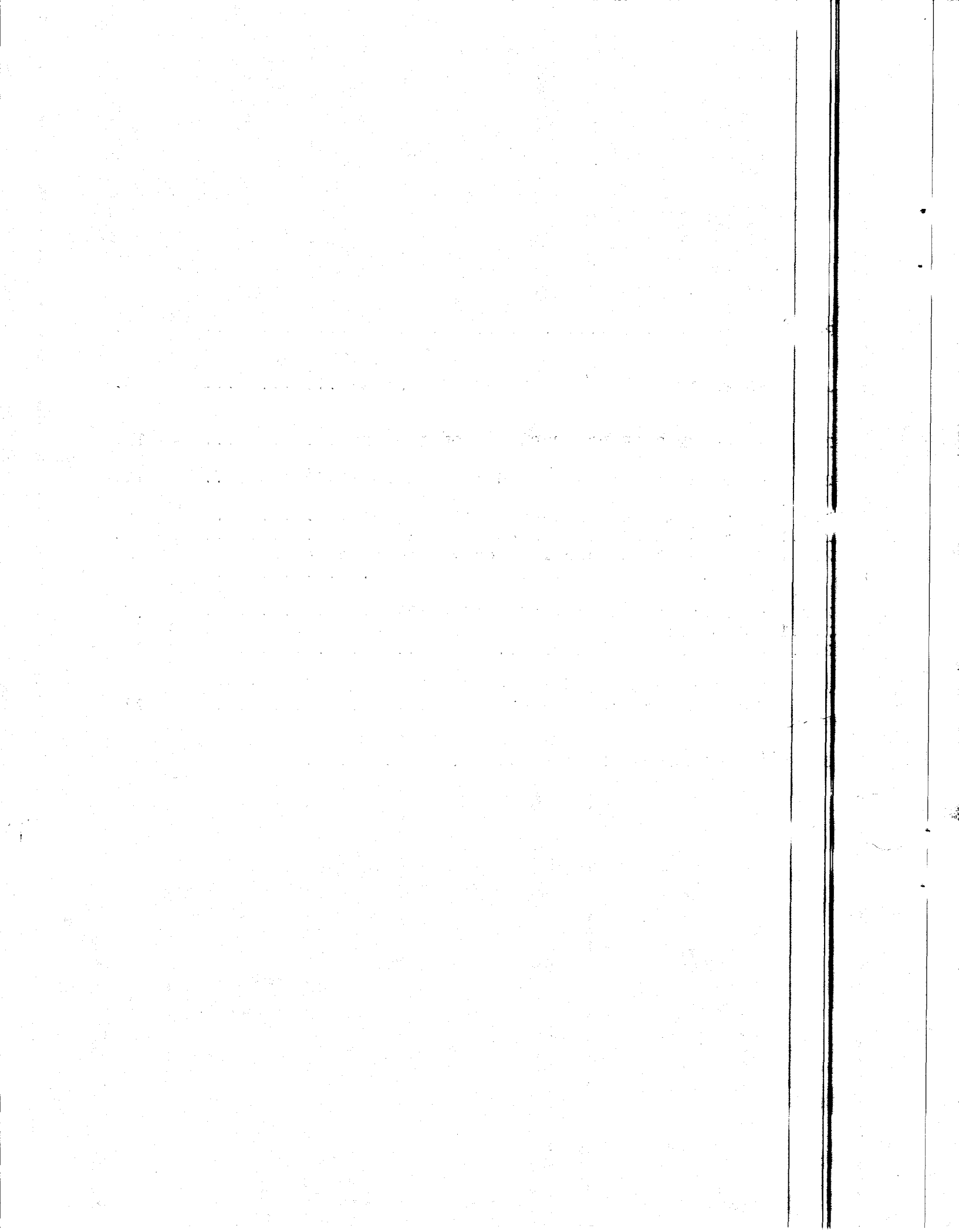
Rodrigo Baño

Este documento corresponde al proyecto sobre modernización política realizado con el apoyo del Centro de Estudios de América Latina (CEDEAL) y del Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), ambos de España. Los datos que le sirven de base pertenecen al estudio de panel (1987-1989) y el Archivo Hamuy, realizado ambos por convenio entre FLACSO y el A. Bergerstrassen Institut de Freiburg, financiados por la Fundación Volkswagen.

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la exclusividad de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

I N D I C E

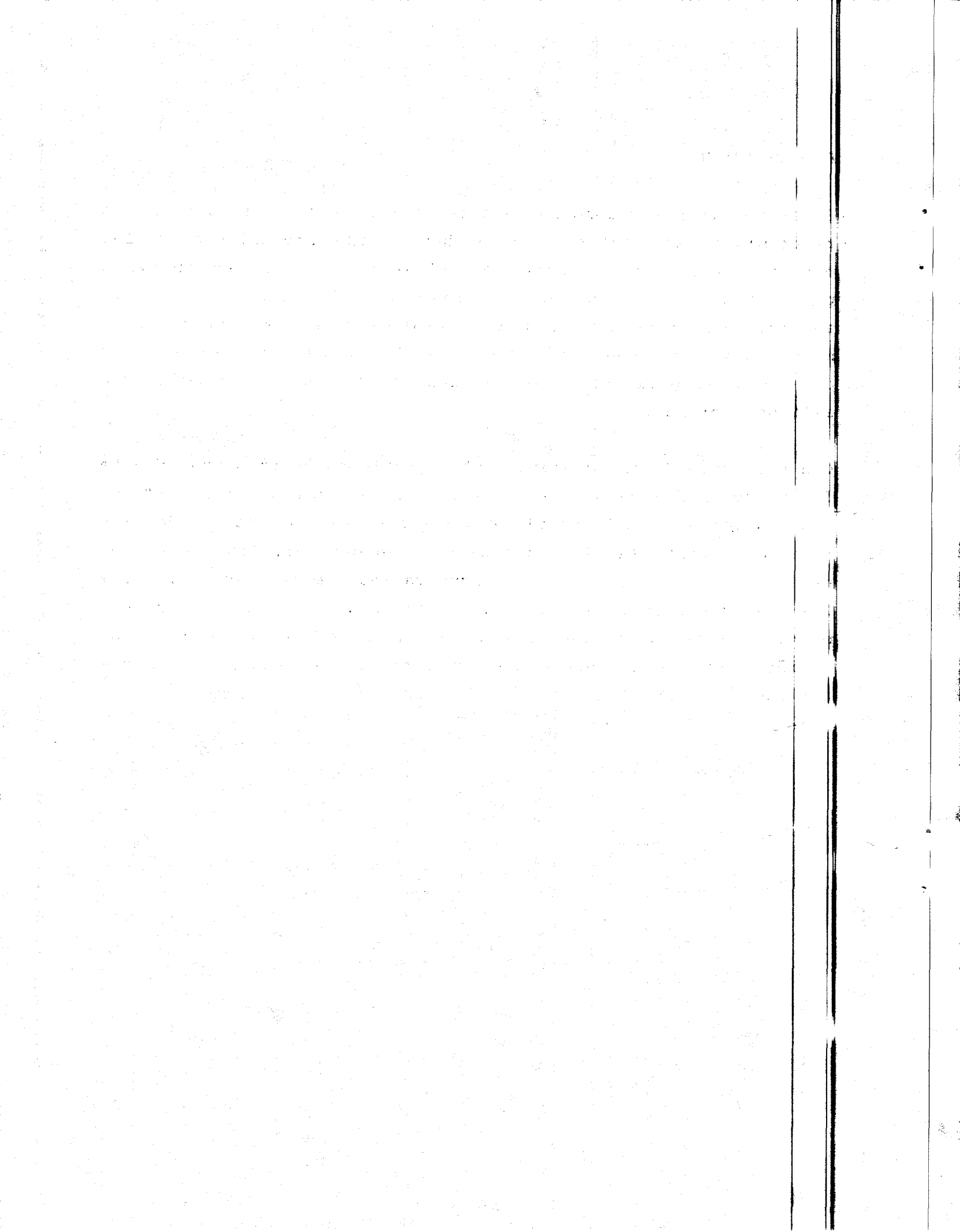
	Página
PRESENTACION	1.
1. EL ESPACIO DE PREFERENCIAS OPCIONALES	3.
2. EL PROCESO DE PREFERENCIAS OPCIONALES	11.
2.1 Polarización suave con doble centro (1958-1963) ..	11.
2.2 El predominio del centro (1964-1970)	15.
2.2.1 Primera etapa: crecimiento y triunfo	15.
2.2.2 Segunda etapa: declinación y tendencia a la polarización	19.
2.3 El conflicto polarizado (1970-1973).....	22.
2.3.1 Fortalecimiento de los polos con centro arbitral .	22.
2.3.2 El conflicto crítico	24.
2.4 El sistema partidario en construcción: la bipolaridad convergente (1987-1989)	27.
3. CONSIDERACIONES FINALES	37.



PRESENTACION

Suele resultar extraordinariamente difícil establecer con cierta rigurosidad los cambios que se han venido produciendo en las orientaciones y preferencias políticas y los alcances que ello podría tener en términos de modernización política. Más aún, los análisis de encuestas en Chile muestran una compleja indeterminación de actitudes. A la vez, los estudios electorales carecen de elementos para determinar el sentido de las preferencias que allí se expresan.

Con el objeto de ir aclarando estos problemas se presenta en este documento la alternativa de considerar el "espacio de partidos" que cada sujeto declara favorable en las encuestas. Los resultados parecen corroborar la hipótesis de que, en general, los sujetos no prefieren un sólo partido, sino que varios simultáneamente, entre los cuales eligen finalmente su preferencia electoral. El seguimiento de esta configuración de espacio, desde 1958 hasta 1989, pareciera dar buena cuenta del proceso de preferencias en ese período.



1. EL ESPACIO DE PREFERENCIAS OPCIONALES

Como es sabido, la única forma de conocer la estabilidad en sus preferencias o actitudes que tienen los individuos es mediante estudios de tipo panel en que precisamente los mismos entrevistados son preguntados más de una vez sobre el mismo punto. En otro tipo de comparaciones de encuestas o, incluso, resultados electorales, tenemos la estabilidad o inestabilidad "social", pero no la individual.

Es así como el panel realizado entre 1987 y 1989, resulta extraordinariamente útil, mejor dicho, es imprescindible para examinar la estabilidad individual de las preferencias partidarias. Esto nos permite establecer que bajo la aparente estabilidad frente a la pregunta sobre el partido que más le gusta al entrevistado, hay una gran inestabilidad de respuestas individuales.

En efecto, el porcentaje de estabilidad de las preferencias partidarias alcanza al 52% entre 1987 y 1988; al 46% entre 1988 y 1989; acumulando un 42% para la comparación entre 1987 y 1989. Como se escogía el partido que más gustaba entre un listado de partidos, se podría considerar que la estabilidad se ve afectada por el gran número de alternativas. Sin embargo, esas alternativas no son grados de una escala, sino entidades diferenciadas y cualitativamente distintas. Por esta razón, la poca estabilidad que se observa en las respuestas de los sujetos de un año a otro pareciera estar dando cuenta de una extendida inexistencia real de tales preferencias. Es decir, puestos en la disyuntiva de escoger un partido en el listado, sólo un sector minoritario lo hace de acuerdo a convicciones firmes, mientras que el grueso de los entrevistados elige azarosamente o movido por factores circunstanciales que se compensan.

En todo caso, basta mirar la forma en que se distribuyen los sujetos que en la segunda o tercera oportunidad no escogen el mismo

partido para darse cuenta que no todos aparecen con la misma probabilidad estadística de ser elegidos para reemplazar a aquel que se abandona (Cuadro N° 1). Aunque no faltan casos extremos, el grueso de los flujos tiene una dirección que parece tener distintos límites según cual sea el partido que se abandona. Hay, por decirlo así, un cierto orden en la inestabilidad individual.

CUADRO N° 1
PARTIDO QUE LE GUSTA MAS
(Porcentajes, 1987/1988)

1 9 8 7	1 9 8 8													
	NS/NR	AN	IC	MAPU	MIR	PC	PDC	PN	PR	PS	RN	PH	PPD	TOTAL
NS/NR	51.0	3.4	2.3	-	0.7	2.0	20.7	4.3	1.3	4.6	2.0	1.6	5.6	28.5
AVANZADA NACIONAL	29.0	32.3	-	-	-	3.2	12.9	3.2	-	3.2	16.1	-	-	2.9
IZQUIERDA CRISTIANA	25.0	-	9.4	3.1	3.1	3.1	18.8	3.1	-	15.6	-	3.1	15.6	3.0
MAPU	-	-	-	100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0.3
MIR	16.7	-	-	-	66.7	-	16.7	-	-	-	-	-	-	0.6
PARTIDO COMUNISTA	6.5	-	3.2	-	-	45.2	16.1	-	-	19.4	-	-	9.7	2.9
DEMOCRACIA CRISTIANA	16.4	1.0	2.2	-	0.2	1.2	64.3	1.7	1.5	2.2	0.5	3.5	5.2	37.8
PARTIDO NACIONAL	23.7	3.1	-	-	1.0	1.0	12.4	33.0	1.0	3.1	15.5	2.1	4.1	9.1
PARTIDO RADICAL	27.6	-	-	3.4	-	-	10.3	-	48.3	-	3.4	3.4	3.4	2.7
PARTIDO SOCIALISTA	5.1	-	1.0	-	-	5.1	14.3	2.0	1.0	48.0	-	5.1	18.4	9.2
RENOVACION NACIONAL	8.6	-	-	-	-	-	8.6	14.3	-	-	57.1	5.7	5.7	3.3
TOTAL	26.2	2.7	2.0	0.3	0.8	3.1	34.7	5.7	2.4	8.0	4.6	2.8	6.7	100.0

* Debido a la gran cantidad de entrevistados que no señala partido (entre 304 y 280) y las numerosas alternativas partidarias, aparecen muchas casillas sin casos (-) y los porcentajes suelen no tener significación estadística. Sólo puede hacerse una apreciación muy general del cuadro en su conjunto.

Siguiendo esta línea se puede constatar que, cuando los sujetos no son forzados a escoger uno entre varios partidos, sino que pueden favorecer conjuntamente a cuantos quieran, la estabilidad de las respuestas es mucho mayor.

Es lo que ocurre cuando, en el mismo panel, se les entrega una lista de partidos y se les pide que se declaren a favor o en contra de cada uno de ellos. Notoriamente aquí la estabilidad de quiénes

se manifiestan a favor de determinado partido es significativamente más fuerte que la estabilidad que tiene para ese mismo partido su preferencia como el que más gusta (Cuadro N^o 2).

CUADRO N^o 2
ESTABILIDAD DE PREFERENCIA Y FAVORABILIDAD A PARTIDOS
(Porcentajes entre 1^a y 3^a olas del panel)

	PREFERENCIAS	FAVORABILIDAD
Renovación Nacional	48.6	45.9
Partido Nacional	22.7	38.9
Democracia Cristiana	59.8	79.8
Partido Socialista	35.7	62.5
Partido Comunista	16.1	46.2

No obstante, está claro que la favorabilidad hacia un partido es menos fuerte que preferirlo sobre otros y que, además, el hecho de que se pueda declarar a favor de más de uno complica su uso como indicador de futura decisión electoral. No ha de extrañar, entonces, que, salvo de manera gruesamente aproximada en ciertas situaciones, los porcentajes de favorabilidad por partido no tengan una relación directa con los resultados electorales efectivos. Esto se aprecia no sólo en relación con el período del panel sino en encuestas que datan de 1958, donde se hizo idéntica pregunta (Cuadro N^o 3).

El valor de la información recolectada en relación a posiciones a favor o en contra de cada partido se orienta más en el sentido de permitir acercarse a una determinación del espacio de opciones en el que se mueve el sujeto. Espacio de opciones que, según hemos visto, no coincide estrechamente con las clasificaciones del espacio político en derecha, centro e izquierda.

CUADRO Nº 3
ACTITUD HACIA CADA PARTIDO POLITICO
(Porcentajes)

	PARTIDO COMUNISTA				P. DEMOCRATA CRISTIANO				PARTIDO NACIONAL *				PARTIDO RADICAL				PARTIDO SOCIALISTA			
	F	C	I	NO	F	C	I	NO	F	C	I	NO	F	C	I	NO	F	C	I	NO
1958/7	10.5	45.7	14.9	28.9	26.3	16.4	21.2	36.2	25.0*	19.5	20.5	35.5	20.9	23.3	21.4	34.3	16.7	27.1	20.8	35.3
1964/8	12.1	58.2	13.3	16.3	43.7	24.6	15.9	15.9	20.0*	31.6	27.0	21.7	23.1	24.3	25.3	27.3	19.9	39.0	20.5	20.5
1966/5	8.2	54.6	17.1	20.2	58.0	12.5	11.9	17.6	10.8*	30.8	32.5	26.7	17.5	32.4	26.7	23.3	18.9	33.0	23.8	24.3
1966/10	8.2	41.2	27.5	23.2	40.6	13.9	24.2	21.1	9.4	20.4	38.7	31.4	12.5	22.2	38.1	27.3	12.9	24.0	25.1	27.0
1967/2	9.9	38.1	18.9	33.1	45.2	14.9	12.8	27.2	10.2	19.4	23.6	46.8	10.9	32.4	21.5	35.2	15.8	27.7	18.0	38.5
1967/5	16.4	50.2	18.4	15.1	56.9	20.4	13.0	9.7	19.1	18.4	34.8	27.8	16.7	30.4	33.4	19.4	21.1	34.1	25.8	19.1
1967/11	12.6	40.1	18.5	28.8	41.4	20.3	13.1	25.3	12.4	24.0	28.5	35.1	13.5	30.1	25.9	30.5	19.2	26.4	22.2	32.2
1970/5	17.5	49.3	25.9	7.2	40.6	27.8	24.7	6.8	26.4	37.1	28.0	8.5	15.9	29.7	44.8	9.6	27.1	32.7	32.5	7.7
1972/4	32.3	41.0	13.4	13.3	40.5	30.3	18.3	10.9	23.8	45.5	16.8	13.8	20.7	41.1	18.8	19.4	47.3	25.7	14.3	12.7
1973/2	29.4	42.7	11.0	16.8	44.3	29.2	13.8	12.7	27.7	42.4	13.0	16.8	22.4	37.3	17.1	23.2	39.8	32.9	10.7	16.6
1987/11(P1)	14.6	50.0	21.4	14.0	55.8	10.8	21.8	11.6	27.7	28.2	27.5	16.6	20.8	16.9	37.9	24.5	27.5	29.6	26.5	16.4
1988/8(P2)	14.1	51.5	23.4	11.1	56.7	10.2	24.2	8.9	25.1	32.1	29.5	13.2	20.5	17.7	40.3	21.5	31.6	28.1	25.2	15.1
1989/11(P3)	12.7	57.8	23.1	6.5	64.5	11.6	18.1	5.8	21.8	32.5	34.4	11.2	21.3	15.8	46.0	16.9	30.2	33.2	27.3	9.4

NOTAS : * x PL-PCU
RN entre paréntesis.
F = Favor; C = Contra; I = Indiferente; NO = No opina.

Por otra parte, la existencia de este espacio limitado es lo que permitiría entender la relatividad de la estabilidad y cambio del sistema de partidos en Chile. Estabilidad de los principales partidos y cambios en su caudal de votos.

Como se ha señalado por varios autores (Valenzuela, 1989), en Chile, prácticamente desde mediados de los años treinta, existió un sistema pluripartidista de cuatro a seis grandes partidos que, ubicados bastante estrictamente en el eje izquierda derecha, prácticamente acaparaban la inmensa mayoría de las preferencias electorales (la excepción, como ya señalamos, la constituyó el ibañismo, pero sólo los años 1952-1953). Pero este predominio de un estable sistema de partidos, no impide que se produzcan importantes variaciones electorales. Situación que explica, en parte, que los cuatro últimos gobiernos antes del golpe militar hayan sido,

sucesivamente: populista, derechista, centrista e izquierdista. Y en todos esos casos, el principal partido que apoyó al gobernante electo obtuvo en las elecciones próximas un sustancial aumento en sus sufragios.

Todo esto permite plantear la hipótesis del espacio de opciones o de preferencia múltiples, pero limitado, de partidos políticos. Lo cual quiere decir que, salvo una minoría altamente comprometida con una organización política, los sujetos tienen dos o más partidos entre los cuales escogen al tomar una decisión política como la de emitir un sufragio. Este espacio de opciones estaría determinado por la proximidad que tengan los partidos en el eje ordenador izquierda-derecha, pero no se limitan al corte cualitativo izquierda-centro-derecha. Es decir, pueden comprender izquierda y centro o derecha y centro, siempre que estén próximos en el eje. No habría una definición precisa por un partido ni un posicionamiento en la izquierda, el centro o la derecha.

Ahora bien, si retornamos a nuestras primeras consideraciones, acerca de la poca extensión social de actitudes y preferencias políticas, y el "oportunismo político", ilustrado con la atracción que ejerce el partido ganador, sería de esperar que la tendencia de los que se declaran a favor de un partido fuera de estar también a favor de otro que sea más fuerte y con el cual se plantee la conveniencia de alianzas desde la elite política.

Insistimos para aclarar. No es que no existan actitudes y preferencias definidas, pero las que existen en tales condiciones, al menos en la situación chilena, son sólo de una minoría convencida, lo cual se revela, según vimos, en la poca estabilidad de las respuestas sobre proximidad a partidos del panel. El grueso de la población no opta (no contesta la pregunta o se abstiene electoralmente); o lo hace azarosamente, caso en el cual no altera la estabilidad aparente de la actitud o preferencia social; o decide de acuerdo a factores circunstanciales, uno de los cuales es la

visión que tiene de la correlación de fuerzas según sea planteada por las elites. En tal caso sus cambios posibles serán entre partidos que se definen próximos en el eje espacial con que se ordena el sistema.

Naturalmente, la mejor forma de acercarnos a constatar lo plausible que pueda ser nuestra hipótesis es estableciendo el espacio de favorabilidad que se presenta en relación a cada partido, recordando, además, que la favorabilidad a un partido tiene alto grado de estabilidad. Al efecto se confecciona un cuadro que resume los porcentajes en que estando a favor de un partido (eje vertical) se está también a favor de otro (eje horizontal) (Cuadro N° 4).

CUADRO N° 4
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, Panel 1989)

	AN	UDI	RN	PN	PDC	PR	PPD	PS	PAIS	PC	TOTALES a favor de cada partido	X Totales a otros
AN		64.3	85.7	75.7	35.7	20.7	18.6	9.3	6.4	1.4	13.1	35.31
UDI	52.6		70.2	65.5	43.9	20.5	26.3	11.1	9.4	3.5	16.0	33.67
RN	48.8	48.8		62.6	45.5	23.2	25.2	13.4	7.9	2.8	23.1	30.91
PN	45.5	48.1	66.1		54.1	32.6	28.8	19.7	13.3	3.0	21.8	35.58
PDC	7.3	10.9	16.3	18.3		28.6	63.8	42.2	35.8	16.9	64.5	26.68
PR	12.8	15.4	25.1	33.5	86.8		67.8	59.0	45.4	20.7	21.3	40.72
PPD	5.4	9.3	12.9	13.9	91.1	32.0		56.6	51.0	22.8	45.2	32.78
PS	4.0	5.9	10.2	14.3	90.1	41.6	84.8		67.1	35.1	30.2	39.23
PAIS	3.3	5.9	7.0	11.4	90.4	37.9	90.4	79.4		39.3	25.5	40.56
PC	1.5	4.4	5.2	5.2	85.9	34.8	81.5	83.7	79.3		12.7	42.39

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

Se han escogido aquí los datos correspondientes a la última ola del Panel, realizada inmediatamente antes de las elecciones generales de 1989 en las cuales quedó, aproximadamente establecida la fuerza de los partidos. Decimos aproximadamente, porque el sistema electoral aplicado no es proporcional, sino del tipo denominado

"binominal mayoritario". Ello obligó a la conformación de prácticamente dos listas, que correspondían a dos grandes coaliciones, una de derecha y otra de centro-izquierda. Como cada lista sólo podía llevar el número de candidatos que correspondía al número de los que se elegían (dos diputados y dos senadores en cada distrito o circunscripción), el peso electoral de cada partido de la respectiva coalición prácticamente quedó resuelto en las negociaciones políticas previas. No obstante, mediante cálculos se puede tener una idea aproximada del apoyo de cada partido.

La primera impresión que se tiene al mirar el cuadro es que corresponde bastante con los resultados esperables de acuerdo a la hipótesis. Recuérdese que la gran coalición de derecha quedó formada por Renovación Nacional y la Unión Demócrata independiente, marginándose a última hora el Partido Nacional. La coalición de centro izquierda la formó la Democracia Cristiana, el Partido por la Democracia (formado por los socialistas moderados que no tenían partido inscrito) y el Partido Radical. El Partido Comunista quedó excluido de la Concertación y formó el Partido de Alianza de Izquierda Socialista con sectores socialistas más ortodoxos.

Al efecto conviene llamar la atención de que la favorabilidad que se otorga a un partido a partir de la que se otorga a otro está en relación inversamente proporcional a la fuerza de este partido. Así, si se está a favor de un partido fuerte se está menos a favor de otros partidos que si se está a favor de un partido débil. Dicho de manera simple: los fuertes son atractivos y los débiles son atraídos.

Esto no es un mero resultado del hecho de que los partidos más fuertes lógicamente tienen más gente a su favor. Como se aprecia en el mismo cuadro, no hay una estricta correspondencia entre la mayor favorabilidad que se otorga a un partido y la más baja que se le otorga a los otros. Por el contrario, si se atiende al promedio de favorabilidad que desde cada partido se le asigna a los otros, se

puede apreciar que, inversamente, se corresponden estrictamente con la importancia y fuerza que tiene cada uno de ellos. Una alteración menor y relativa son Avanzada Nacional y Partido Nacional, los que quedaron fuera de la gran coalición electoral de centroderecha y prácticamente desaparecieron después de las elecciones.

Dado que los partidos se ubicaron en el cuadro según su posición en el espacio político, posición que, como hemos visto, corresponde tanto a la opinión de los estudiosos como a la de los entrevistados, se puede constatar con claridad el normal flujo hacia los partidos próximos en el eje que parecen más fuertes.

Se podría avanzar mucho más en el análisis de este cuadro, pero como nos interesa fundamentalmente ver las continuidades y cambios de actitudes y preferencias, tratamos de ver la fuerza de nuestra hipótesis en otras situaciones, dado que contamos con información comparable para el período de quince años antes del golpe militar de 1973. Trataremos entonces de revisar el proceso de preferencias opcionales desde la víspera del gobierno derechista de Jorge Alessandri, luego el gobierno de Frei con la centrista Democracia Cristiana, y, finalmente, el interrumpido gobierno izquierdista de Salvador Allende. Luego examinaremos este proceso de preferencias opcionales en los años culminantes de la transición estudiados en el panel de 1987 a 1989.

2. EL PROCESO DE PREFERENCIAS OPCIONALES.

De acuerdo a los datos que hemos estado revisando, conviene tener presente que, aunque consideramos que la existencia de actitudes y preferencias políticas firmemente definidas suelen ser minoritarias en la población, su proporción no es siempre la misma. Por el contrario, parece claro que el proceso desencadenado a comienzos de la década del setenta se relaciona con un aumento del compromiso político que, a su vez, muestra una notable aproximación con categorías de estratificación social. Sin embargo, suponemos que, aún en esas circunstancias de agudo conflicto político social, funcionó el proceso de preferencias opcionales, aunque, posiblemente, con menor radio de amplitud. A la vez, sería dable esperar que durante el período de la transición existan menos actitudes y preferencias formadas y que, por tanto, la amplitud del radio de preferencias opcionales sea mayor.

En todo caso, trataremos de circunscribirnos a una cierta periodización relacionada con cambios importantes en el proceso político chileno, situación que se ve facilitada por la sucesión de tres gobiernos de distinto signo antes de la intervención militar de 1973.

2.1 Polarización suave con doble centro (1958-1963).

Como se sabe, el populismo ibañista de 1952, aunque triunfante, no logró enraizar en la población a imagen del modelo peronista argentino que quiso seguir. Aunque provocó, en las elecciones parlamentarias de 1953, la única derrota que tuvo el sistema de partidos, pronto comenzó a retroceder y los partidos tradicionales, más una emergente Democracia Cristiana, recuperaron su vigor. Lo que fue el gran partido ibañista, el Partido Agrario Laborista, tuvo una existencia efímera y muchos de sus líderes se incorporaron después a la Democracia Cristiana.

En las elecciones parlamentarias de 1957, los grandes partidos tradicionales ya controlaban el 75% del electorado y el PAL hacia su última presentación electoral obteniendo sólo el 7.8% de los votos. Las elecciones presidenciales de septiembre de 1958 se dan entre cuatro candidaturas grandes apoyadas por los principales partidos políticos. Sólo una pobre candidatura independiente enfrenta el total dominio de los partidos y logra apenas el 3% de los sufragios.

Por otra parte, el pluralismo político parece bastante asegurado, con dos partidos en la derecha (liberales y conservadores), dos partidos en la izquierda (comunistas y socialistas) y dos partidos en el centro (radicales y demócratacristianos). Cada uno con bastante fuerza como para empujarse sobre el 10% de los sufragios y no pasar más allá del 20% (Cuadro N° 5). Más aún, la relativa equiparidad de fuerzas permite que en la elección presidencial de 1958 compitan dos candidaturas de centro (la del Partido Radical, con Bossay; y de la Democracia Cristiana, con Frei), una de izquierda (Allende) y una de derecha (Alessandri) resultando vencedora esta última por escaso margen.

Desgraciadamente, para el período sólo contamos con la encuesta de julio de 1958, donde se hace la pregunta de favorabilidad a partidos, que nos permite hacer el cuadro de opiniones alternativas a cada uno de los principales partidos. El cuadro resultante nos permite tener una buena visión del momento político y tiende a confirmar la hipótesis del funcionamiento de preferencias opcionales (Cuadro N° 6).

En términos generales, parece aplicarse el principio "fuertes atractivos-débiles atraídos". Los favorables a un partido que más favorecen a los otros están en el Partido Agrario Laborista que, como dijimos, en 1957 obtuvo el menor número de sufragios de los que están en el cuadro y desapareció pronto, sin volver a presentarse en otra elección. Sorprende el Partido Comunista (hablaremos

de partido por comodidades pero se debe entender que se trata de aquellos que se manifiestan a favor del Partido Comunista; lo mismo se hará en los otros casos), el cual aparece como el partido más fuerte, ya que es el que menos favorabilidad le da a otros partidos. Esta anomalía parece deberse al hecho de que el PC, prohibido por largos años, recién vuelve a existir y muestra lo que se puede catalogar como natural tendencia a la autoafirmación.

CUADRO Nº 5
VOTACIONES EFECTIVAS POR PARTIDOS

	1957 C	1958 P	1960 M	1961 C	1963 M	1964 P	1965 C	1967 M	1969 C	1970 P	1971 M	1973 C
PCU	17.6	31.2	14.1	14.3	11.0	-	5.2	-	-	-	-	-
PL (PN) PAL	15.4 7.8		15.4	16.1	12.6	-	7.3	14.3	20.0	34.9	18.1	21.3
DC PR	9.4* 21.5	20.5 15.2	13.9 20.0	15.4 21.4	22.0 20.8	57.7 4.9	42.3 13.3	35.6 16.1	29.8 13.0	27.8 -	25.7 8.1	29.1 3.7
PS PC	10.7* -	28.6 -	9.7 9.2	10.7 11.4	11.1 12.4	38.6	10.3 12.4	13.9 14.8	12.2 15.9	36.2	22.3 16.9	18.7 16.2

Fuente: Dirección del Registro Electoral.

NOTAS : * En el año 1957 se considera en la DC la votación de la Falange; y en el PS la suma de votos del PS-PSP.

C = Congreso; M = Municipal; P = Presidencial.

En 1957 el Partido Comunista estaba prohibido. En 1958 liberales y conservadores apoyaron a Alessandri; mientras comunistas y socialistas apoyaron a Allende. En 1964 el PCU y el PL apoyaron incondicionalmente a Frei de la DC; comunistas y socialistas a Allende. En 1970 comunistas y socialistas vuelven a apoyar a Allende. El PCU y el PL se fusionan en 1967 y forman el Partido Nacional.

Desechado el caso anómalo, se ubica, como corresponde, el Partido Radical en primer lugar, seguido por el Partido Conservador Unido. Pero lo que más interesa es mirar la dirección de las preferencias opcionales.

CUADRO Nº 6
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, julio 1958)

	PCU	PL	PAL	DC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PCU		50.5	15.3	41.0	22.5	13.5	3.6	27.5	24.40
PL	60.9		16.3	35.3	29.3	13.0	12.9	22.8	27.95
PAL	46.6	41.1		58.9	34.2	24.7	16.4	9.0	36.88
DC	42.9	30.7	20.3		27.4	20.3	10.8	26.3	25.40
PR	29.6	32.0	14.8	34.3		22.5	8.9	20.9	23.68
PS	22.2	17.8	13.3	31.9	28.1		40.0	16.7	25.55
PC	9.4	6.0	14.1	27.1	17.6	63.5		10.5	22.95

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

Está claro que la derecha está autoreferida fuertemente y que parece haber en ella un cierto predominio del PCU. Es decir, los PCU están a favor de los PL, y los PL a favor de los PCU, siendo más fuerte la tendencia en este último caso que en el anterior.

La izquierda también se muestra autoreferida. Así, los PS están a favor primeramente de los PC y éstos lo están aún más fuertemente de los PS. Esto pareciera demostrar una hegemonía PS en la izquierda.

El centro político no se presenta autoreferido. Hay una leve primera favorabilidad de los PR hacia los DC, pero no hay correspondencia de estos. Por el contrario, se aprecia en los inicios de la DC una clara inclinación a la derecha, especialmente al Partido Conservador Unido, desde donde se formó la Falange Nacional que fue el origen de la DC. Los PR también muestran una mayor inclinación a la derecha que a la izquierda, aunque tal inclinación es menor que en la DC.

Puede apreciarse que la dirección de las preferencias opcionales se corresponde en forma bastante estricta con el alineamiento de fuerzas y las alianzas políticas vigentes para enfrentar las elecciones presidenciales de 1958. Esto es, la favorabilidad entre partidos se da siguiendo muy de cerca las proximidades y diferencias establecidas en la coyuntura pre-electoral en que se realiza la encuesta.

A pesar de que el Partido Radical, que se ubica en el centro, sigue siendo el más grande de todos, su diferencia con los demás, según vimos, es pequeña y no logra romper la tendencia a la polarización que se produce debido a que los dos grandes partidos de derecha y los dos de izquierda aparecen bastante unidos entre sí, formando dos sólidos bloques que, al menos en el caso de la derecha, superan el apoyo que recibe el PR solo. En la izquierda es más difícil calcular esa fuerza debido a la incógnita del PC, que vuelve a la legalidad después de diez años de proscripción.

Pero esta polarización derecha izquierda era una polarización suave, amortiguada no sólo por el fuerte doble centro existente, donde un pragmático Partido Radical estaba disponible para alianzas de distinto signo, sino que por un tránsito fluido entre centro, derecha e izquierda. Esto se percibe al observar un mínimo aceptable de favorabilidad entre partidos de uno y otro extremo. Esto al menos si se compara con la mucho más baja proporción de favorabilidad entre partidos de izquierda y derecha que se presenta en el período de la Unidad Popular.

2.2 El predominio del centro (1964-1970).

2.2.1 Primera etapa: crecimiento y triunfo.

Aunque no tenemos encuestas con la información que nos interesa sino hasta la víspera de las elecciones presidenciales de 1964, los

resultados electorales señalan los cambios que se van produciendo, aunque no nos dicen nada sobre preferencias opcionales. En todo caso, en las elecciones de 1963 se aprecia un fuerte crecimiento de la Democracia Cristiana, que llega a transformarse en el primer partido del país. Hay también un pronunciado declinar de los partidos de derecha y un leve incremento de los de izquierda. Para la presidencial se preparan tres candidaturas: la izquierda con Allende, la DC con Frei y la de una alianza entre partidos de derecha y radicales apoyando al candidato de este último partido, Julio Durán. Ante el triunfo de la izquierda en una elección complementaria, la derecha abandona a los radicales y decide apoyar a la Democracia Cristiana. Esta recibe el apoyo de la derecha pero no le da ningún lugar en la campaña ni en el futuro gobierno.

En la encuesta realizada un mes antes de las elecciones presidenciales (Cuadro Nº 7) es posible apreciar el grave debilitamiento de los partidos de derecha (liberales y conservadores), los cuales se han visto obligados a apoyar la candidatura DC de Frei, sin obtener nada a cambio. A la vez, es notorio que la Democracia Cristiana es con largueza el partido más fuerte de todos. En la izquierda, los partidos socialista y comunista se ven robustecidos al levantar una nueva candidatura de Salvador Allende que aparece como la única alternativa al centro demócratacristiano apoyado por la derecha. Aunque derrotado Allende, comunistas y socialistas logran con él la mejor votación antes de la vigencia de la Unidad Popular. Esta distinta fuerza de los partidos queda bien reflejada en la proporción de favorabilidad a otros que resulta, naturalmente, inversa a la importancia del partido que sirve de base.

Es este un momento en que los dos partidos de derecha, entre los que predomina el PCU, tienen como principal referencia a la Democracia Cristiana más que la mutua. Los a favor de PL y PCU aparecen hegemonizados por la DC. Se ve así como, en este caso, el espacio de preferencias opcionales se abre de la derecha al centro, que aparece como más atractivo. Pero el centro al que se abre es la

Democracia Cristiana, que casi dobla la alternativa radical en la derecha.

CUADRO Nº 7
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, agosto 1964)

	PCU	PL	DC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PCU		49.2	73.4	41.4	17.6	12.3	22.3	38.78
PL	64.2		80.2	46.5	25.1	11.2	17.1	46.24
DC	37.4	31.4		30.3	22.4	8.6	43.7	26.02
PR	39.9	34.4	57.3		27.7	13.8	23.1	34.62
PS	19.7	21.6	49.1	32.1		39.9	19.9	32.48
PC	22.6	15.8	30.8	26.3	64.4		12.1	33.98

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

A la vez, el otro partido de centro, el PR, también abre su principal opción hacia la DC, situación que ya se había producido en 1958 y que pareciera estar dando cuenta del creciente predominio demócratacristiano en el centro político.

Por último, en la izquierda se advierte una cierta tensión entre la autoreferencia practicada por el PC, que claramente sólo abre con fuerza la opción socialista, y estos últimos, que abren el espacio hacia la Democracia Cristiana como primera alternativa, sobrepasando así los límites de la izquierda.

En todo caso, hay que advertir que la fuerte Democracia Cristiana aparece ubicándose más al centro que en 1958, limitándose en ella la opción de derecha. Por su parte, el Partido Radical aparece debilitado y errático, abriéndose tanto a opciones de derecha como de izquierda.

La fuerza de la DC, que proviene más del apoyo irrestricto e incondicional de la derecha que de crecimiento propio, parece incidir fuertemente en el cambio de los espacios de preferencias opcionales, provocando lo que pronto sería la avalancha demócrata-cristiana. Hay una especie de retroalimentación del "oportunismo político".

Después del triunfo de Frei en 1964 y del rotundo triunfo demócrata-cristiano en las parlamentarias de 1965, se marca más claramente la tendencia hegemónica de la DC, lo cual, en términos del espacio de preferencias opcionales que estamos mirando, se advierte en una fuerte autoreferencia de este partido (Cuadro Nº 8).

CUADRO Nº 8
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, mayo 1966)

	PCU	PL	PDC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PCU		45.9	82.4	41.9	23.0	6.8	12.0	40.00
PL	56.7		76.7	48.3	20.0	11.7	9.7	42.68
PDC	17.1	12.9		19.1	18.5	6.2	58.0	14.76
PR	28.7	26.9	63.0		29.6	11.1	17.5	31.86
PS	14.7	10.3	56.9	27.6		35.3	18.9	28.96
PC	10.0	14.0	44.0	24.0	82.0		8.2	34.80

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

La notable autoreferencia de los favorables a la DC se manifiesta en que no alcanza al 15% el promedio de los que están también a favor de otro partido. Además parece aumentar el posicionamiento en el centro de los demócrata-cristianos, pues baja la alternativa de los partidos de derecha y sube la de los socialistas, equilibrándose así mucho mejor que antes.

En 1966 los partidos de derecha aumentan aún más su referencia a la DC, la cual supera largamente la que se otorgan entre liberales y conservadores. La izquierda también siente este atractivo por la DC y los socialistas aumentan su apertura hacia los demócratacristianos, situación que también ocurre con los comunistas. El único punto discrepante con el avasallador crecimiento de la DC se encuentra en el Partido Comunista, el cual aumenta muy fuertemente su favorabilidad al Partido Socialista.

Vemos así, al comparar los espacios de preferencias opcionales en 1964 y 1966 que se confirman las tendencias marcadas por el predominio de la Democracia Cristiana.

2.2.2 Segunda etapa: declinación y tendencia a la polarización.

El año 1967 pareciera marcar, de acuerdo a los antecedentes aquí estudiados, el quiebre de la hegemonía demócratacristiana y el comienzo de la polarización política. Tenemos al respecto los resultados de tres encuestas que permiten establecer los cambios en la configuración del espacio político.

En febrero de 1967 (Cuadro Nº 9) se aprecia que los favorables a la Democracia Cristiana parecieran haber llegado al máximo de reducción del espacio de preferencias opcionales. Prácticamente los favorables a la DC se cierran a otras alternativas. Situación que se corresponde bastante con la práctica de un partido que rechaza las alianzas y se empeña en un "camino propio" que se le irá haciendo cada vez más difícil debido a la oposición de izquierda y de derecha. Esto a pesar de que ya va siendo notorio que la DC ha pasado por su momento de mayor auge.

En este momento la derecha, principal derrotado en las últimas elecciones parlamentarias, ha iniciado un gran esfuerzo de reorganización, agrupando sus fuerzas en un sólo partido: el

Partido Nacional. Este partido ya no parece hegemonizado por la Democracia Cristiana sino que encaminado a constituirse como alternativa propia.

CUADRO N° 9
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, febrero 1967)

	PN	DC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PN		49.5	32.6	16.3	7.0	10.2	26.35
DC	10.5		9.9	11.0	5.2	45.2	9.15
PR	30.4	41.3		28.3	15.2	10.9	28.80
PS	10.4	31.3	19.4		40.3	15.8	25.35
PC	7.1	23.8	16.7	64.3		9.9	27.98

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

Por su parte, los socialistas rompen con la inclinación a la DC. Por primera vez después del triunfo de este partido, los que están a favor del PS ya no tienen como primera opción a la DC sino que al Partido Comunista. Como éste mantiene su principal opción alternativa en el PS, se aprecia claramente la tendencia a constituir un eje de izquierda como alternativa futura.

Por último, habría que señalar que los radicales parecieron perder perfil propio al mantener una apertura a prácticamente todas las alternativas. De no poder jugar una carta propia y no contar con una fuerza que pueda disputar la primacía quedarían atrapados en una polarización que podría dividirlos.

En mayo de 1967 (Cuadro N° 10), las tendencias apuntadas se agudizan. Aunque los DC abren un poco su espacio de opciones, tal apertura resulta insignificante para romper un claro aislamiento. La derecha mejora su confianza disminuyendo aún más su apertura a la

DC y la izquierda refuerza la mutua referencia entre comunistas y socialistas; aunque, como siempre, son los comunistas los que ponen el mayor esfuerzo en la construcción de este eje de izquierda.

CUADRO Nº 10
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, marzo 1967)

	PN	PDC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PN		45.6	35.1	15.8	8.8	19.1	26.33
PDC	15.3	12.4	12.4	5.3		56.9	11.35
PR	40.0	42.0		38.0	16.0	16.7	36.84
PS	14.3	33.3	30.2		55.6	21.1	33.35
PC	10.2	18.4	16.3	71.4		16.4	29.75

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

A fines de 1967 (Cuadro Nº 11), las tendencias descritas parecen consolidadas. La importancia de la configuración del espacio de preferencias opcionales queda demostrada al delinearse en 1970 una elección presidencial a tres bandas, con una Democracia Cristiana que continúa siendo fuerte, pero debilitada en relación a sus momentos de mayor gloria. Siendo la competencia principal entre la derecha liderada por el PN (Alessandri) y la izquierda agrupada alrededor del eje PS-PC (Allende), el Partido Radical queda atrapado y pronto iniciará un proceso de declinación y divisiones.

CUADRO N^o 11
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, noviembre 1967)

	PN	DC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PN		47.4	22.8	24.6	10.5	12.4	26.33
DC	14.2		15.8	14.7	6.8	41.4	12.88
PR	21.0	48.4		16.1	14.5	13.5	25.00
PS	15.9	31.8	11.4		42.0	19.2	25.28
PC	10.3	22.4	15.5	63.8		12.6	28.00

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

2.3 El conflicto polarizado (1970-1973).

A pesar de su breve duración, también es posible distinguir dos momentos en la configuración del espacio de preferencias opcionales que nos permiten construir los datos de encuestas para el período 1970-1973. El primero es el que se presenta unos meses antes de la elección de Salvador Allende en septiembre de 1970. El otro es el que se encuentra en los conflictivos años 1972-1973.

2.3.1 Fortalecimiento de los polos con centro arbitral.

Ya en 1970, a medida que se acerca la elección presidencial, se advierte que las tendencias de constitución de alternativas de derecha e izquierda, con exclusión del centro, no sólo se han consolidado, sino que han pasado a ser en más fuerte que la opción de centro (Cuadro N^o 12).

Lo anterior es particularmente notorio en la creciente confianza de los favorables al derechista Partido Nacional, los cuales muestran

bastante poca favorabilidad a otros partidos. A la vez, aumentan los que siendo favorables a otros partidos favorecen también al Partido Nacional. De acuerdo al principio de que los fuertes son atractivos y los débiles atraídos, está claro que el PN aumenta su fuerza.

CUADRO Nº 12
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, mayo 1970)

	PN	PDC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PN		36.9	22.3	16.2	7.3	26.4	20.68
PDC	23.9		15.9	22.5	10.1	40.6	18.10
PR	37.0	40.7		39.8	25.9	15.9	35.85
PS	15.8	33.7	23.4		50.5	27.1	30.85
PC	10.9	23.5	23.5	78.2		17.5	34.03

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

Al mismo tiempo, los favorables a la Democracia Cristiana han venido perdiendo poco a poco su soberbia y, por primera vez después de la elección de Frei, llegan a más de un 18%, en promedio, de favorabilidad a otros partidos.

En la izquierda, en cambio, no parece haber signos de aumento de confianza de cada partido, pero si es perceptible que el espacio de opciones, tanto del PC como del PS, se encuentra bastante circunscrito en la izquierda. La solidez del eje parece suficientemente asegurada.

Esta configuración coincidirá, como en los otros casos, con la medición de fuerzas de la elección presidencial de 1970. Ahí la izquierda triunfa, pero obtiene un porcentaje menor de votos a los que ya había obtenido en 1964. Al contrario, la derecha logra el

mejor porcentaje de votación de todo el período estudiado, pero pierde la presidencia. La Democracia Cristiana marca otro paso en lo que parece ser una lenta declinación.

La lógica de esta coincidencia radica en que, tanto en los favorables al PN como en los favorables al PS y PC, se ha reducido la opción alternativa de la Democracia Cristiana, dado que no existe una política de alianzas con ese partido de parte de las respectivas dirigencias y pierde poder frente a la oposición de izquierda y derecha que se plantean como alternativas con las mejores posibilidades de éxito. Por cierto que este tipo de explicación no está respaldada con datos directos, pero parece plausible por el tipo de cambios que ocurren en el período estudiado.

Por último, habría que hacer notar la declinación de los radicales, los que aparecen en el cuadro con el mayor promedio de preferencias a otros partidos. Son los más atraídos, por tanto los más débiles.

2.3.2 El conflicto crítico.

Como hemos señalado anteriormente, el período de la Unidad Popular constituye la más clara situación de conflicto político con amplio compromiso social que se plantea en Chile. Su singularidad requiere estudios en profundidad que las condiciones nacionales todavía no parecen haber permitido. Es de esperar que pronto podamos contar con este tipo de estudios que nos hagan entender mejor incluso los datos obtenidos por encuestas de la época.

En cuanto a la configuración del espacio de preferencias opcionales, nos encontramos aquí con drásticos cambios de lo que veníamos viendo. Tales cambios se corresponden con el sistema de alianzas de carácter polar que se gestan en el período y que concluyen en 1973 con la conformación orgánica de dos grandes alianzas electorales: la Federación de Partidos de la Unidad

Popular y la Confederación Democrática. La primera agrupaba a toda la izquierda y la segunda a toda la derecha y el centro. El espacio de preferencias está muy marcado por esto (Cuadro Nº 13).

CUADRO Nº 13
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, abril 1972)

	PN	PDC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PN		79.0	20.5	21.9	10.5	23.8	32.98
PDC	46.5		20.7	30.5	14.3	40.5	28.00
PR	23.6	40.7		76.4	61.0	20.7	50.42
PS	11.0	26.1	33.3		59.2	47.3	32.40
PC	7.7	17.9	38.9	86.7		32.3	37.80

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

El partido más fuerte sigue siendo la Democracia Cristiana, pero el Partido Nacional y el Partido Socialista están ahora cerca de su porcentaje. Esto se aprecia al ver como la DC ha aumentado notablemente el porcentaje promedio de favorabilidad a otros partidos, alcanzando ahora a más del 20%. El más débil es el Partido Radical, teniendo un promedio de más del 50% favorable a otro partido y ahora con un claro sesgo a la izquierda, lo que se corresponde con su participación en la Unidad Popular.

Socialistas y comunistas mantienen un promedio no muy alto, pero tampoco muy bajo, de favorabilidad a otros partidos. Sin embargo, la favorabilidad alta es mutua, reforzándose así la alianza política de la Unidad Popular de la cual son el eje. Por primera vez los socialistas llegan a favorecer también a los comunistas con más del 60%, mientras que los favorables al Partido Comunista casi unánimemente son también favorables al Partido Socialista.

No hay prácticamente tránsito de la izquierda hacia el centro. Incluso en 1972 hay más tránsito del centro hacia la izquierda.

Llama la atención de que, a pesar de la polarización, hay mucha mayor preferencia del PN a la DC que de la DC al PN. Situación que se entiende en términos de que la DC sigue siendo el partido más grande y es la alternativa a la Unidad Popular mucho más que el Partido Nacional, que sólo podía ser fuerza de apoyo. La DC, además, tiene capacidad de maniobra entre la derecha y la izquierda. Situación que se ve clara en 1972, pero que ya en 1973 se dificulta por la mayor fuerza que adquiere la opción PN para los favorables a la DC (Cuadro N° 14).

CUADRO N° 14
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, febrero 1973)

	PN	DC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PN		82.3	11.0	9.1	4.8	27.7	26.80
DC	51.5		12.9	19.2	7.5	44.3	22.78
PR	13.6	25.4		78.1	66.3	22.4	45.85
PS	6.3	21.3	44.0		64.0	39.8	33.90
PC	4.5	11.3	50.5	86.5		29.4	38.20

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

Está claro, también, que hacia 1973 el proceso de polarización se hace extremo. Prácticamente se anula el tránsito de preferencias cruzadas entre el eje PN-DC y el eje PS-PC. A la vez aumenta aún más la firmeza de los lazos entre los partidos de cada eje. El espacio de preferencias opcionales se ha reducido al extremo, ya son pocos los casos en que los sujetos se plantean favorabilidad a dos o más partidos que puedan estar en distintos ejes.

Evidentemente sería absurdo sostener que una situación como esta tenía que conducir necesariamente a un colapso. Incluso es perfectamente posible que sistemas de partidos fuertes y consolidados presenten una reducción del espacio de preferencias opcionales sin que ello conduzca a situaciones críticas. Tal vez el problema se plantee cuando existe un compromiso social en el conflicto político. Sea como sea, aquí nos remitimos a describir la situación chilena a la luz de la hipótesis de la existencia de un espacio de preferencias opcionales.

2.4 El sistema partidario en construcción: la bipolaridad convergente (1987-1989).

Naturalmente, la situación en los años cruciales de la transición del régimen político es más de reorganización del sistema partidario que de continuidad o modificación de tendencias.

En líneas generales, subsisten los partidos grandes del período democrático anterior, pero pronto aparecerán transformaciones, especialmente en la derecha política.

En el estudio de los espacios de preferencias opcionales hemos mantenido los partidos básicos del período anterior y que, al momento de la transición, siguen siendo los más conocidos por la opinión pública (Cuadro Nº 15). Sin embargo, desde el comienzo está claro que el Partido Radical, debilitado en el período de la Unidad Popular, tiene muy poca fuerza. A la vez, en la derecha el Partido Nacional, sumido en honda crisis durante la transición, poco a poco se va diluyendo hasta desaparecer después de las elecciones. Es reemplazado por Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente. Mientras, en la izquierda, el PPD, creado por los socialistas moderados como "partido instrumental" para las elecciones, cobra cierta autonomía como nueva izquierda, pero, al momento del estudio, todavía no es una alternativa propia.

CUADRO Nº 15
 CONOCIMIENTO DE PARTIDOS
 (Porcentajes, panel 1987-1988-1989)

	1987	1988	1989
Democracia Cristiana	62.9	70.2	79.9
Partido Comunista	45.2	45.3	54.4
Partido Socialista	45.2	49.5	60.4
Partido Radical	33.9	42.8	46.9
Partido Nacional	33.8	39.2	37.9
Avanzada Nacional	12.0	15.9	21.6
MIR	9.0	6.2	10.8
MAPU	10.6	8.6	10.7
Izquierda Cristiana	7.8	5.3	8.4
Renovación Nacional	8.8	22.0	43.2
Partido Humanista	5.3	12.3	16.5

Por las razones señaladas, se toma al Partido Nacional como la fuerza de derecha en 1987. En 1988 se incorpora a Renovación Nacional como segundo partido de derecha. Y en 1989 ya no se considera al Partido Nacional, sino que a Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente, que ocupa el lugar más extremo de la derecha.

Ya estos cambios que nos vemos obligados a realizar están dando cuenta de que estamos en una etapa fluida de organización del sistema partidario, aun cuando el punto de partida sea el antiguo sistema.

En la primera ola del panel, en 1987, podemos apreciar que el espacio de preferencias opcionales es muy extenso y que los partidos políticos se ven mucho más débiles que en el período anterior al golpe militar (Cuadro Nº 16).

La Democracia Cristiana aparece claramente como el partido más fuerte, pero presenta un promedio de favorabilidad a otros que

supera el 30%, lo cual es el más alto porcentaje que tuvo nunca este partido.

CUADRO Nº 16
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, noviembre 1987)

	PN	DC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
PN		65.5	34.5	18.9	6.1	27.70	31.25
DC	32.6		29.6	40.0	19.8	55.80	30.50
PR	45.9	79.3		54.5	21.6	20.80	50.33
PS	19.1	81.2	41.3		44.7	27.50	46.58
PC	11.5	75.6	30.8	84.0		14.60	50.48

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

Más clara aún es la debilidad de los otros partidos, los cuales, con excepción del PN, que muestra la fuerza total de la derecha, bordean en promedio una cifra cercana a la mitad de sus favorecedores que también favorecen a otros partidos.

La situación de confusión, ambigüedad y debilidad de las preferencias partidarias queda plenamente establecida aquí a través de la desusada magnitud del espacio de preferencias opcionales. Es posible apreciar, además, que esta debilidad de los partidos no se manifiesta tan claramente en la no respuesta a la pregunta sobre el partido que más gusta (Cuadro Nº 1). En esos casos los resultados de no respuesta son similares a otros años, lo cual da buena cuenta de la debilidad de las actitudes, que no son detectadas a nivel de preguntas concretas a las cuales los sujetos responden sin convicción. El análisis de las preferencias, en términos de las múltiples opciones que simultáneamente se tienen, permite delimitar el rango de variación posible, el cual, en el año 1987, se presenta particularmente amplio, comparado con los años anteriores al golpe

militar, y, muy especialmente, al período de la Unidad Popular, caracterizado por la elevada definición partidaria y el estrecho rango de variabilidad.

En todo caso, dentro de la debilidad de las opciones partidarias de 1987, es posible discernir ciertos alineamientos. Es así como es posible constatar que el Partido Nacional se separa nitidamente de la izquierda y sólo tiene una apertura mayoritaria hacia la Democracia Cristiana.

La Democracia Cristiana, que presenta de lejos la mayor autoreferencia, tiene su mayor apertura hacia el Partido Socialista, pero se puede advertir que hay también una buena apertura hacia el Partido Nacional. Esto no sólo ratifica la centralidad de la DC, sino que la viabilidad subjetiva de una alianza de centro-derecha o, más bien, de tipo ecuménico, como se planteó muchas veces para aislar al pinochetismo, antes del plebiscito de 1988.

En la izquierda se advierte que los favorables al Partido Socialista están casi unánimemente volcados también a la Democracia Cristiana, ratificando así la alianza prevaleciente de los partidos opositores al régimen militar. A la vez se aprecia la debilidad relativa de la favorabilidad común con el PC, el cual ha sido excluido de dicha alianza.

Este último, el Partido Comunista, muestra su gran debilidad del momento. Aunque, como en todos los partidos, también se encuentra aquí la fuerte atracción de la DC, ésta es más débil que en los otros partidos de oposición al general Pinochet. Esto se explica quizás por su exclusión de la Concertación. En cambio, tiene un fuerte primer lugar su alternativa común con los socialistas, que aparecen como su referente de izquierda y de incorporación al juego político. En suma, la izquierda se ve débil, hegemónizada por la Democracia Cristiana y dividida.

Al año siguiente, en 1988, los partidos aparecen considerablemente robustecidos, disminuyendo todos ellos, con excepción del PN, su promedio de favorabilidad a otras opciones (Cuadro N° 17).

CUADRO N° 17
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, agosto 1988)

	RN	PN	PDC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
RN		76.0	44.4	31.6	18.7	5.3	16.0	35.20
PN	48.5		61.2	38.1	23.9	4.9	25.1	35.32
PDC	12.6	27.1		28.1	43.8	18.0	56.7	25.92
PR	24.7	46.6	77.6		55.7	20.5	20.5	45.02
PS	9.5	19.0	78.6	36.2		39.2	31.6	36.50
PC	6.0	8.7	72.7	30.0	88.0		14.1	41.08

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están a favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

El partido demócratacristiano afianza su posición de partido estrella y, a la vez, aumenta su apertura hacia el Partido Socialista, disminuyendo hacia la derecha y hacia los comunistas. Todo ello da buena cuenta de la formalización de su alianza con los socialistas en la Concertación de Partidos por el NO, concretada para enfrentar el plebiscito sobre prolongación del gobierno del general Pinochet por ocho años más.

En la derecha se produce un proceso correlativo de separación de la DC, disminuyendo la favorabilidad simultánea a ésta. Esto es particularmente notable en los favorables a Renovación Nacional, partido ascendente en que se privilegia nitidamente el eje de derecha. En cambio, el Partido Nacional, que orgánicamente ya está en plena declinación, muestra aquí que sus favorecedores siguen abiertos a la favorabilidad compartida con la Democracia Cristiana. Esto recuerda la fuerte pugna interna en el PN entre apoyar el SI o el NO y que, finalmente, lo dividió y provocó su crisis terminal

al pronunciarse por el SI. Al observar la fuerte tendencia de sus favorecedores también a la DC, se entiende que perdiera su base de apoyo al rehusar entrar en la alianza por el NO. En cambio, el perfil de RN es claramente más de derecha y consecuente con su decisión de apoyar el SI.

En la izquierda prácticamente se mantiene el panorama de 1987, con excepción del fortalecimiento partidario que es común a todos. Lo único que se puede hacer notar, es que disminuye aún más la comunidad del PS con el PC, a la vez que aumenta la del PC con el PS. Esto hace la división de la izquierda más nítida aún, juntamente con un mayor debilitamiento del PC.

Por último, el año 1989, después del triunfo del NO en el plebiscito y un mes antes de las elecciones presidenciales y generales que ganaría Patricio Aylwin y la Concertación de Partidos por la Democracia, formada a partir de la Concertación por el NO, el sistema de partidos parece bastante más estructurado (Cuadro Nº 18).

CUADRO Nº 18
FAVORABILIDAD A OTROS PARTIDOS*
(Porcentajes, noviembre 1989)

	UDI	RN	PDC	PR	PS	PC	TOTALES a favor de cada partido	x Totales a otros
UDI		70.2	43.9	20.5	11.1	3.5	16.0	29.84
RN	48.8		45.5	23.2	13.4	2.8	23.1	26.74
PDC	10.9	16.3		28.6	42.2	16.9	64.5	22.98
PR	15.4	25.1	86.8		59.0	20.7	21.3	41.40
PS	5.9	10.2	90.1	41.6		35.1	30.2	36.58
PC	4.4	5.2	85.9	34.8	83.7		12.7	42.80

* El cuadro debe leerse por línea de derecha a izquierda, representándose, para los que están favor de cada partido, el porcentaje de los que están también a favor de otro.

En cuanto a fuerza de los partidos, medida por el promedio en que los favorables a cada uno de ellos favorece también a otros, es notorio que ella se ha recuperado a proporciones parecidas a la del período democrático anterior. No obstante, comparado con 1988, se constata que el fortalecimiento de los partidos es desigual. La izquierda se presenta prácticamente sin variaciones e, incluso, el Partido Comunista parece aún más débil, al aumentar su promedio de favorabilidad a otros partidos. A la inversa, la Democracia Cristiana mejora su posición de partido más fuerte, puesto que tiene una disminución de tres puntos su promedio de favorabilidad a otros. Más notorio aún es el fortalecimiento de los partidos de derecha, representados ahora por Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente, los cuales constituyen la gran alianza de partidos "Democracia y Progreso" que compite electoralmente con la Concertación.

Si se observa el espacio de preferencias opcionales de cada partido se nota claramente la tendencia a estructurarse en dos bloques: uno de derecha y uno de centro izquierda, que se corresponden con las tendencias que compiten electoralmente. Sin embargo, estas tendencias se ven bastante moderadas por el atractivo que tiene el centro para todo el espectro partidario. Además, muestran muy escaso atractivo las posiciones extremas de la UDI, por la derecha, y el PC, por la izquierda.

En la derecha hay un claro espacio común de favorabilidad entre RN y la UDI, siendo mayor la favorabilidad de la UDI a RN que a la inversa, lo cual se relaciona con el mayor peso de este partido. Pero también hay un importante espacio compartido con la Democracia Cristiana, lo que permite sostener que la población no percibe que estas colectividades estén muy distantes.

La Democracia Cristiana se ve bastante autoreferida, con una tendencia a la izquierda moderada que se expresa en el espacio

compartido con los socialistas. Siendo esta la única opción que alcanza una magnitud significativa.

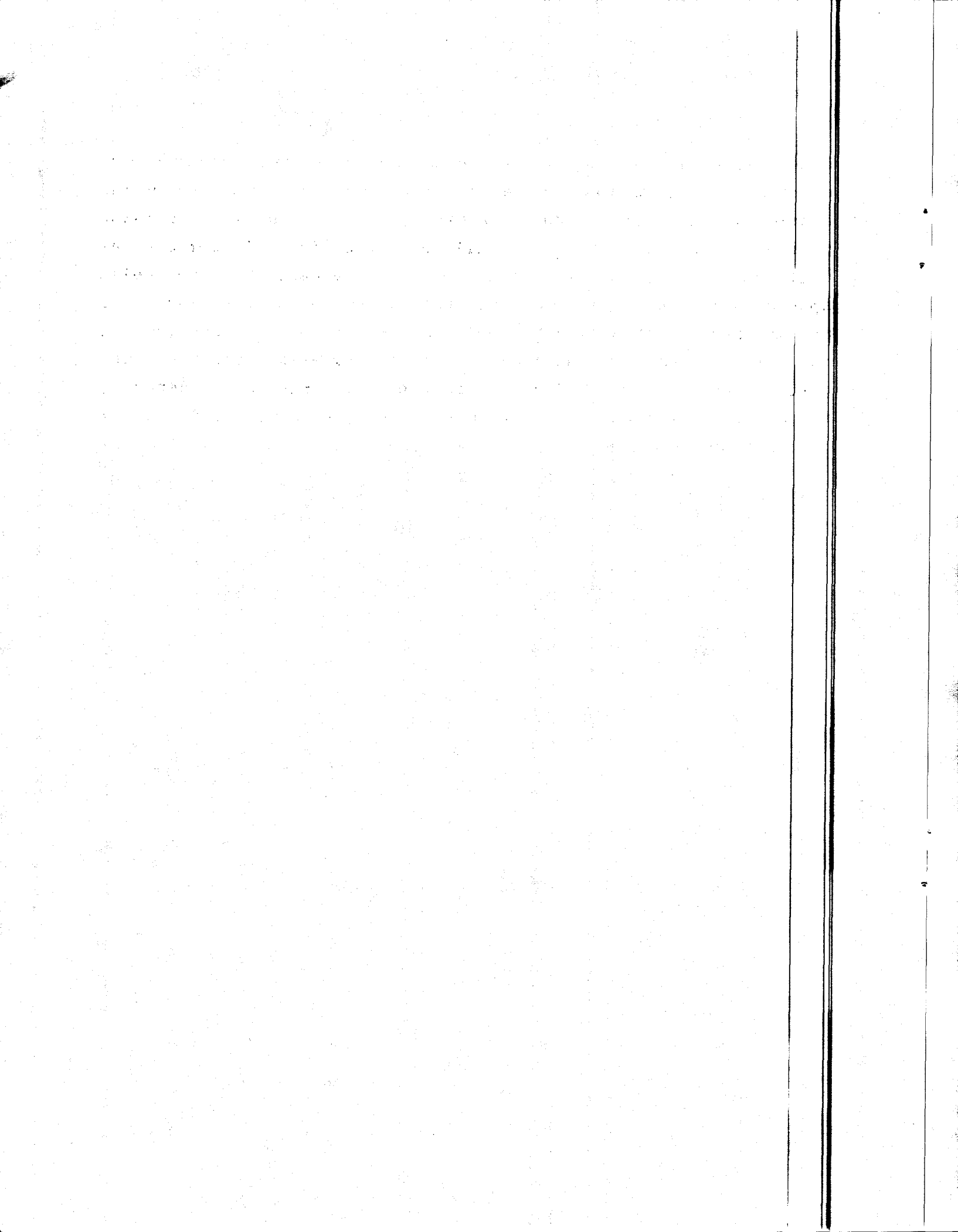
Sobre el Partido Radical no hacemos mayores comentarios, dada la gran debilidad que presenta en la formación del sistema de partidos en la transición. Como señalamos antes, su inclusión en los cuadros sólo tiene sentido comparativo con los tiempos en que el radicalismo era una fuerza poderosa.

En cuanto a la izquierda, en el año 1989 llegan a su extremo las tendencias que veíamos en los dos años anteriores. Hay una fuerte división entre socialistas y comunistas, planteada desde los primeros y resistida por los comunistas. A la vez, es aplastante la hegemonía de la Democracia Cristiana sobre ellos. Todo esto dicho en términos simplificados a partir de la conformación de los espacios de preferencias opcionales.

La jerarquización de la fuerza de los partidos se muestra aquí claramente definida. La Democracia Cristiana es indiscutiblemente el gran partido, los siguen los derechistas Renovación Nacional y la UDI, cuarto están los socialistas y al final los radicales y comunistas, estos últimos castigados por su desesperada apertura hacia los socialistas. Los resultados electorales, dentro de lo calculable en el complicado sistema "binominal mayoritario", tienden a ratificar en forma bastante nítida esta jerarquía partidaria. Quizás el punto más polémico sea el de los socialistas que, al concurrir dentro y fuera del PPD, hacen difícil todo cálculo, especialmente si el PPD se constituye en un partido competitivo con ellos.

Vemos así como, en los confusos momentos de la transición política, la inexistencia o debilidad de actitudes y preferencias políticas puede ser acotada dentro de ciertos límites de opciones. Límites que, naturalmente, en el comienzo de la transición son mucho más anchos que los correspondientes a tiempos "normales". Más aún, las

olas sucesivas del panel van mostrando como esos límites van estrechándose a medida que las opciones van perfilándose con más claridad. Sin embargo, en todo este período y en todo el largo período democrático anterior analizado, se puede confirmar que las preferencias político partidarias no son unívocas, sino que suelen apuntar a más de un partido entre los cuales se opta. Además, como creemos haber mostrado, esta opción se relaciona muy estrechamente con la política de alianzas definida por las organizaciones partidarias y la proximidad en el eje izquierda-centro-derecha, aunque puede permanecer o trascender estos tres espacios definidos como categorías.



3. CONSIDERACIONES FINALES.

Al parecer, los sujetos toman su decisión electoral entre varias alternativas. Pero estas alternativas no son arbitrarias, sino que están dentro de un espacio limitado. Dicho en otras palabras, los sujetos no tienen una preferencia partidaria única, sino que están abiertos a dos o más partidos entre los cuales finalmente escogen.

Este espacio de alternativas está ordenado dentro del continuo izquierda-centro-derecha, pero no se circunscribe necesariamente a una categoría, sino que suele trascenderlas, aunque sus partidos siguen estando próximos en el continuo.

El análisis de los datos, tanto en el período 1957-1973, como en el cubierto en el panel (1987-1989), muestra que el espacio de preferencias opcionales, como términos de orientación de los sujetos, resulta mucho más adecuado para entender el proceso político que la consideración de sujetos con preferencias y proximidades partidarias únicas.

En efecto, la fuerza real de los partidos, expresada en cifras electorales, queda bastante bien determinada por este espacio de preferencias. Según el principio "fuertes atractivos, débiles atraídos", la favorabilidad a un partido y su fuerza pareciera estar inversamente determinada por la favorabilidad a otros. Vale decir, los partidos fuertes muestran que sus favorecedores son poco proclives a favorecer a otros partidos, mientras que los partidos débiles tienen a sus favorecedores mucho más abiertos a favorecer a otros partidos.

Por otra parte, la amplitud del espacio político, entendido como la favorabilidad simultánea a muchos o pocos partidos, da buena cuenta del grado de polarización o consenso del sistema de partidos. Consecuentemente, el período de la Unidad Popular se corresponde con espacios políticos muy estrechos, donde los favorables a un

partido muestran un muy bajo promedio de favorabilidad a otros. A la inversa, al comenzar el desenlace de la transición, en 1987, se encuentra el más ancho espacio político, el cual ya en 1989 muestra signos de estrecharse como producto de un proceso de mayor definición partidaria.

Por último, el análisis de los espacios de alternativas opcionales que se suceden entre 1958 y 1973, y 1987-1989, parecen dar buena cuenta de las líneas generales del proceso político partidario en la situación de pluripartidismo chileno. Resulta difícil establecer si esas definiciones de espacios por parte de los sujetos se producen como consecuencia de las políticas de alianzas desplegadas por los dirigentes políticos, o si estos se ven condicionados en tal política de alianzas por el espacio de alternativas que construyen los sujetos. Lo que si es posible establecer es la afinidad de unas y otras.

Talvez todo esto sirva para ilustrar la complejidad de los estudios sobre actitudes y preferencias políticas.

